

ANTES QUE ANOCHEZCA Y EL ARTE MENOR

Madriz Gutiérrez, Jesús Antonio*

Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda"
Venezuela

Resumen

Este artículo tiene como objeto el análisis de *Antes que anochezca* (2001), obra póstuma del escritor y disidente cubano Reinaldo Arenas (1943 - 1990). Para llevar a cabo la labor investigativa me propuse revisar el pensamiento teórico de Deleuze y Guattari expuesto en *Fafka, por una literatura menor* (1978), a los fines de determinar que la autobiografía del cubano se erige como una creación literaria *menor* en la que encuentran asidero aspectos relacionados con lo desterritorial, lo político y lo colectivo. Puedo concluir que este texto areniano forma parte de las múltiples historias rezagadas y destructoras de la revolución cubana protagonizada por un individuo que a luz de las eventualidades políticas, culturales e históricas que rodearon su vida y obra resultó ser un sujeto/escritor abyecto, específicamente por ser homosexual, disidente y contrarrevolucionario.

Palabras clave: literatura menor, desterritorialización, disidencia, contrarrevolución, autobiografía

Abstract

This article aims to analyze *Antes que anochezca* (2001), posthumous work of Cuban writer and dissident Reinaldo Arenas (1943-1990). To carry out the research work I decided to review the theoretical thinking of Deleuze and Guattari exposed in *Fafka por una literatura menor* (1978), in order to determine that the autobiography of the Cuban writer stands as a minor literary creation in which are handle deterritorial, political and collective issues. I can conclude that this areniano text is part of the many behind and deconstructive stories about Cuban revolution led by an individual who due to the political, cultural and historical contingencies surrounding his life and work proved to be a subject / abject writer, specifically for being homosexual, dissident and counterrevolutionary.

Key words: minor literature, deterritorialization, dissent, counterrevolution, autobiography

*Licenciado en educación en lengua, mención lengua, literatura y latín (UNEFM). Magister en Literatura Latinoamericana (UPEL-Barquisimeto). Profesor asistente e investigador de la UNEFM. Miembro del Centro de Estudios Literarios y Lingüísticos "Lydda Franco Farías" E-mail: jmadriz04@hotmail.com

Finalizado: Barquisimeto, Mayo-2015 / **Revisado:** Mayo-2015 / **Aceptado:** Junio-2015

Nuestra historia es una historia de traiciones, alzamientos, deserciones, conspiraciones, motines, golpes de estado; todo dominado por la infinita ambición, por el abuso, por la desesperación, la soberbia y la envidia. Hasta Cristóbal Colón, ya en el tercer viaje, después de haber descubierto toda la América, regresa a España encadenado. Dos actitudes, dos personalidades, parecen siempre estar en contienda en nuestra historia: la de los incesantes rebeldes amantes de la libertad y, por tanto, de la creación y el experimento; y la de los oportunistas y demagogos, amantes siempre del poder y, por lo tanto, practicantes del dogma y del crimen y de las ambiciones más mezquinas.

Reinaldo Arenas

La obra póstuma de Reinaldo Arenas, *Antes que anochezca* (2001)¹, cierra el ciclo de una prolífica creación literaria marcada ante todo por la disidencia. Esta nos pasea por la vida del artista cubano quien padeció los embates de un sistema político del que renegó hasta sus últimos días; recordemos que la mayoría de los capítulos de la autobiografía fueron escritos desde el destierro que vino a reafirmarnos aún más el rechazo que Arenas sintió por el régimen cubano. Nos dice Rubio (2009) en *Carnavalizar el mundo: Bajtín y la cuestión gay en Antes que anochezca*, que:

Antes que anochezca es una radiografía desgarrada no sólo de la experiencia personal del autor, sino de la situación sociopolítica de la Cuba castrista. Esta obra autobiográfica está cargada de la necesidad de gritar, denunciar, una verdad atroz, aparentemente oculta por el encanto de la isla caribeña y la versión oficial de la realidad que siempre se ha manejado hacia el exterior (p. 30)

En esta obra abyecta abundan las reseñas de una serie de acontecimientos, llámense estos rezagados o intrahistóricos², que bien

1 La primera edición de la autobiografía se remonta a abril de 1992

2 Bravo (2007) en el marco de las teorías poscoloniales o los estudios de la subalternidad, apunta hacia la noción de literatura rezagada en oposición a una literatura plena, destacando así “la asunción de la emergencia histórica y social, como tarea previa que pospone toda preocupación por la razón estética” (p. 138). Por su parte, Rivas (2004) expone que la intrahistoria plantea una visión de la historia que se ubica al margen del poder,

hacen justicia al tipo de obras *menores* por lo que se conciben y afianzan en la periferia social y literaria. La cualidad de *menor* según nos dicen Deleuze y Guattari (1978), no se ajusta a la expresión artística escasa de calidad literaria; ante bien, responde al tipo de creación que se realiza para una minoría en una lengua mayor. Nos dicen también los franceses que en la consideración de este tipo de obras, existen tres aspectos que le resultan inherentes; a saber: 1) la desterritorialización, 2) su carácter político y su 3) valor colectivo; aspectos sobre los que volveremos más adelante en razón de ver cómo la cualidad de *menor* se articula con el texto analizado. Pero antes, resulta necesario describir, brevemente, qué se dice en esta autobiografía.

Antes que anochezca describe la historia de vida del artista y disidente cubano Reinaldo Arenas. La trama que se urde en esta creación autobiográfica parte de la memoria del autor, quien rememora diversos acontecimientos (personales y sociales) que destacaron por haber sido piezas claves en su formación como personaje/autor abyecto.

Dentro de los episodios descritos en el texto encontramos la infancia del autor; etapa de descubrimiento que influyó significativamente en Arenas por cuanto afloró sus inclinaciones artísticas y sexuales que más adelante serían los detonantes que afianzarían su condición disidente³. Este texto areniano también se concedió las licencias de ahondar considerablemente en el marco histórico-político que se vivió en Cuba durante las décadas del 50 y 60 (transición entre las dictaduras de Fulgencio Batista y Fidel Castro) y las implicaciones sociales que tales mandatos conllevaron; además de relatar el descalabro espiritual que significó para el

y tiene como protagonistas a sujetos “muy distantes a los de la historia oficial” (p. 88)

3 Afirma Vespucci (2010) que: *Antes que anochezca* es ante todo la historia de los tormentos del escritor cubano Reinaldo Arenas frente a un régimen autoritario que hostigó el libre ejercicio de su (homo) sexualidad y limitó las potencialidades de su carrera literaria, ambas concebidas como gestos (p. 4)

autor la salida de Cuba, el exilio, enfermedad y muerte.

La errancia y lo desterritorial

La lengua que nos habla en *Antes que anochezca* asume su enunciación desde lo desterritorial a partir de la necesidad de dar voz al sujeto común, quien tras mostrarse indiferente ante ciertas restricciones sociales debe conformarse con el privilegio del margen, por lo que, como nos dice Bourdieu (2000): “la existencia de *obras consagradas* y de toda una serie de reglas que definen la aproximación sacramental, supone una institución cuya función no sea solamente de transmisión y de difusión, sino también de legitimación” (p. 34); tras lo cual destaca el carácter trasgresor de la autobiografía en tanto que esta responde al tipo de discurso rezagado que se opone a la cultural oficial, de manera que en la obra existen diversas formas enunciativas que nos permiten rastrear esta lengua ilegítimada que se hace preceder por una voz sexualmente reprimida.

Las preferencias sexuales que se dicen “disfuncionales” no se corresponden con los tipos de sistemas totalitarios y absolutistas que condenan las diferencias. Para el artista cubano su homosexualidad le valió el infortunio de saberse siempre señalado; así nos relata Arenas que las manifestaciones de amor y sexualidad, fueran estas homosexuales o no, estuvieron al asecho de la seguridad del estado durante los primeros años de la llegada del comunismo a Cuba:

De manera que la mujer, como el homosexual, son considerados en el sistema castrista como seres inferiores. Los machos podían tener varias mujeres y esto se veía como un acto de virilidad. De ahí que las mujeres y los homosexuales se unieran, aunque sólo fuera una manera de protegerse. (Arenas, 2001, p. 178)

Según nos dice Egea (2011) a mediados de la década de los ‘60 el régimen castrista tomó fuertes medidas represivas en contra de los homosexuales y los artistas. Mientras

que muchos escritores fueron invitados a abandonar sus creaciones literarias, los homosexuales que incurrieran en la conducta impropia, eran confinados a los Campos de la Unidad Militar de Ayuda a la Producción (UMAP), cuyo objetivo era la readaptación sexual y social.

Esto conllevó a implementar lo que nos describe Arenas con relación al *parametrage*⁴ como mecanismo de coacción a través del cual, según palabras del cubano, se discriminaba entre aquellos sujetos “aptos” o no, para ejercer los diversos cargos públicos de la nación. Ello impulsó a ilegítimar al artista que como Arenas, mantuviera y creara una desenfadada obra en oposición al sistema regente de entonces⁵. Afirma Bourdieu en *Campo de poder, campo intelectual* (2000) que:

Existen pocos actores sociales que dependen tanto como los artistas, y más generalmente los intelectuales, en lo que son y en la imagen que tienen de sí mismos de la imagen que los demás tienen de ellos y de lo que los demás son (...)/por medio de esta representación social, que tiene la opacidad y la necesidad de un dato de hecho, la sociedad

4 Nos cuenta Arenas (2001): “Comenzó el *parametrage*, es decir cada escritor, cada artista, cada dramaturgo homosexual, recibía un telegrama en el que se le decía que no reunía los parámetros políticos y morales para desempeñar el cargo que ocupaba y, por tanto, era dejado sin empleo o se le ofertaba otro en un campo de trabajos forzados” (p. 164)

5 Guillermo Cabrera Infante en la entrevista realizada por Joaquín Soler Serrano señaló también haber formado parte de la lista de autores ilegítimados por el gobierno cubano tras haber expresado un pensamiento contrario a la oficialidad: “Y fue en 1968 cuando la muy importante revista *Primera Plana* vino a hacer una serie de entrevistas a escritores latinoamericanos que vivíamos en Europa, que yo expresé por primera vez mis contradicciones con respecto a la Cuba de Castro, es decir: donde expresé por primera vez el encuentro que ya había tenido con esta Habana triste y despacible; y fui expulsado, como consecuencia, de la Unión de Escritores y Artistas, de la cual yo era todavía vicepresidente, y declarado traidor. Esto me resultó bastante cómico porque en realidad yo hacía rato que había decidido abandonar a Cuba porque a mí me interesa más que nada la libertad, y eso es lo que he encontrado en Inglaterra. Londres es para mí una de las ciudades más libres del mundo” (p. 2)

interviene, en el centro mismo de su proyecto creador, invistiendo al artista de sus exigencias o sus rechazos (p. 18)

Lo desterritorial en este sentido deriva de la “imposibilidad de no escribir, porque la conciencia nacional, insegura y oprimida, pasa necesariamente por la literatura, o enunciarse ante la opresión” (Deleuze y Guattari, 1978, p. 28), pues como cuenta Arenas durante los tiempos convulsos en los que se reprimía y censuraba, la actividad intelectual y los actos eróticos pululaban con desparpajo incontrolable, haciendo florecer las desinhibiciones de quienes no conocían o negaban sus verdaderas inclinaciones sexuales e ideológicas:

Las persecuciones se intensificaban y el pueblo, cada vez más, quería conocer las obras de aquellos escritores prohibidos; Lezama llegó a ser muy popular y algunos se sabían de memoria los versos prohibidos de Padilla. Lo más peligroso para aquel régimen era la cantidad de jóvenes que seguían a aquellos escritores disidentes y, por tal motivo, había que desmoralizarlos para que no se convirtieran en un símbolo; había que humillarlos y reducirlos. (Arenas, 2001, p. 161)

El exilio significaría para el desterritorializado su momento cumbre, en tanto que reafirmación de una postura identificada con lo ajeno a lo oficial. Refiere Foucault en *El orden del discurso* (1992) que “existe en nuestra sociedad otro tipo de exclusión: no se trata ya de una prohibición sino de una separación y un rechazo” (p. 6) El desplazamiento físico en este sentido daría cuenta en Arenas, como si de un *bildungsroman*⁶ se tratara, de un proceso de maduración que forjaría de manera definitiva su carácter.

Nos cuenta el cubano ya al término de su obra que el destierro trae consigo el

6 Bajtín (1999) en *Estética de la creación verbal*, nos habla de un género novelístico llamado “novela de educación” (*Erziehungsroman* o *Bildungsroman*), enfocado en cierta idea pedagógica relacionada con la formación de un hombre, su transformación y relación con el espacio y tiempo narrativos.

sucumbir de forma absoluta ante el olvido y el abandono del lugar de origen, ya que como nos dice Sánchez (2008), con relación a las principales líneas de sentidos sobre las que se apoya la autobiografía de Arenas: “la nostalgia desgarradora sobre un pasado irrecuperable y la rabia incontenible contra el sistema cubano que lo condenó a exiliarse” (p. 4). Tras lo cual, afirmamos que las rememoraciones llevadas a cabo por el artista cubano, siempre estuvieron ensombrecidas por ese saberse marcado por la errancia⁷.

Antes que anochezca ¿discurso político?

El carácter político de una obra literaria viene a reafirmarnos dos importantes cuestiones: que la literatura no es política pero sí es reflejo de una ideología que si bien se hace influenciar por una memoria colectiva (sociedad, sistema político), siempre termina rigiéndose por una memoria individual (artista) de la que se vale como filtro por el que circula todo un marco axiológico, moral y ético. Señala Vargas Llosa (2012) que:

La cultura no depende de la política, no debería en todo caso, aunque ello es inevitable en las dictaduras, sobre todo las ideológicas o religiosas, en las que el régimen se siente autorizado a dictar normas y establecer cánones dentro de los cuales debe desenvolverse la vida cultural, bajo una vigilancia del Estado empeñado en que ella no se aparte de la ortodoxia que sirve de sostén a quienes gobiernan. (p. 129)

Tras esto, cabría la posibilidad de pensar la obra autobiográfica de Arenas desde lo panfletario o simplemente desde el documento político que viene a hacer propaganda negativa de la oficialidad. No obstante el carácter político, particularmente en *Antes*

7 Afirma Sandoval (2008) sobre Arenas que: El ostracismo en la propia tierra convierte al escritor en un fantasma; poco a poco sus amigos le fueron retirando la palabra, el régimen quiso aplastarlo; por un azar de la vida (Arenas cambia su apellido por Arinas), consigue fugarse de la que sería su amada y a la vez temida Cuba. En ella nunca habría podido hallar descanso, si bien tampoco en el extranjero la paz le duró (...). (p. 5)

que anochezca deriva de la estelaridad que consigue el medio social como problemática que involucra a la masa en general, pues “la literatura menor es completamente diferente: su espacio reducido hace que cada problema individual se conecte de inmediato con la política” (Deleuze y Guattari, 1978, p. 29).

Esto, naturalmente, deviene como parte de una propuesta enunciativa que traslada el conflicto interno de tal o cual sujeto narrador y/o protagonista, hacia el exterior; logrando de esta manera establecer relaciones convergentes con el entorno. En tal sentido en *Antes que anochezca* vemos el tipo de otredad que admite una suerte de desdoblamiento por parte de su autor, en el que se pluraliza la voz de quien enuncia, ya que “la literatura es cosa del pueblo” (Deleuze y Guattari, 1978, p. 30).

Así pues observaremos que la autobiografía del cubano se suspende en una línea divisoria en donde la relación binaria yo/otro, lejos de manifestar alguna dualidad o disputa, se materializa desde la complementariedad llevada a cabo a partir de lo que Pellegrini (1965) designa como despersonalización, en la medida que el sujeto enunciativo se solidariza con el otro. Así lo constatamos de forma recurrente cuando, por ejemplo, Arenas cuenta sobre los juicios y fusilamientos que se llevaron a cabo durante los primeros tiempos del mandato comunista⁸:

En los primeros días, muchas personas fueron asesinadas sin que se les celebrase

8 Dentro de la lista de enjuiciados que Arenas menciona en su autobiografía, resaltan los nombres de Marco Rodríguez, acusado de delator cuando aún Fulgencio Batista ejercía su mandato, y el de los artistas Pablo Armando Fernández, César López, Norberto Fuentes y Heberto Padilla; este último quien fue conminado a auto-tildarse de cobarde, miserable y traidor tras haber escrito una obra contrarrevolucionaria. A esta lista habría que agregar los nombres de una serie de intelectuales amigos del cubano (Hiram Pratt, Nelson Rodríguez, Pepe el Loco, Luis Rogelio Noguera, Guillermo Rosales, Cirilo Villaverde, entre otros), quienes como este también se declararon en oposición al régimen castrista. Sobre ellos, se nos habla con detalles en el capítulo denominado “Mi generación”.

juicio alguno. Después se crearon los llamados <tribunales revolucionarios> y se fusilaba a la gente rápidamente: bastaba con la delación de alguien ante algún juez improvisado por el nuevo régimen (Arenas, 2001, p. 69)

De igual forma, las censuras y las prohibiciones de las que fueron blanco muchos medios de comunicación⁹ también ocuparon un significativo lugar dentro de la autobiografía del cubano (con especial atención en la Biblioteca Nacional en donde Arenas trabajó atendiendo las solicitudes de lecturas de los visitantes), por lo que Foucault (1992) afirma “en una sociedad como la nuestra son bien conocidos los procedimientos de exclusión. El más evidente, y el más familiar también, es lo prohibido. Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia (...)” (p. 5).

Nos relata Arenas que su estadía como trabajador de la biblioteca fue crucial en su formación literaria, por cuanto tenía acceso a una variedad de textos que con el pasar del tiempo fueron intervenidos por la censura:

A los pocos días decidí que yo tampoco podía continuar allí [la biblioteca nacional]. Los libros que pudieron ser

9 En la entrevista realizada a Guillermo Cabrera Infante (2006), el autor cubano también expresa una situación similar a la de Arenas, con lo que demuestra, que en efecto, muchos medios de comunicación fueron censurados por el Estado comunista: “Y ocurrió un incidente, que es que yo produje, con mi hermano, que se llama Sabas Cabrera, un corto, un documental de la vida nocturna habanera. Y este documental fue (cuando ellos fueron a pedir permiso para exhibirla en los cines —fue primero exhibido en un programa de televisión que yo tenía, que se llamaba *Lunes de Revolución en Televisión*, y fue acogido por los televidentes con bastante buen grado—); esta película, en vez de dársele y otorgársele permiso de proyección, fue secuestrada por el Instituto del Cine, que en esos momentos estaba en una efervescencia estalinista. Y esa fue la primera vez que en Cuba quedó prohibida una manifestación artística per se, en sí misma; es decir, que no había ninguna connotación política. Simplemente se acusaba a la película de mostrar a la gente divirtiéndose cuando se suponía que debían estar con el fusil al hombro y vigilando las costas de Cuba. Esta película se filmó a fines del año 60, y fue recogida en mayo de 1961” (p. 1)

tachados de “diversionismo ideológico” desaparecieron de inmediato. Desde luego, también los libros que pudiesen tener cualquier tema relacionado con las desviaciones sexuales. (Arenas, 2001, p. 100)

En tal sentido valdría decir que el texto literario al erigirse como entidad cultural, establece una indisoluble relación con los órganos oficiales del estado. Entendemos que en el caso de este tipo de literatura de exilio, tal vínculo es de tensión en tanto que no podríamos asociarle a los tipos de discursos mayores o grandes discursos que se corresponden con lo establecido. Ya nos decían Deleuze y Guattari (1978) que aquello que califica de *menor* a ciertas literaturas, no es más que las “condiciones revolucionarias” (p. 21) en las que estas se gestan, tal y como vislumbramos en *Antes que anochezca* en atención a lo que enuncia y desde dónde lo hace.

Resonancias sociales y valor colectivo

El tercer aspecto que fija las bases de una literatura menor es su condición colectiva. No encontraremos en estas obras, como sucede en *Antes que anochezca*, una enunciación individualizada, pues todo en ellas se vuelve comunitario y se ensancha para asumir cualidades sociales. Nos dice Aubou (2009), sobre la obra de Arenas que:

Esta agonía es fundamentalmente doble: es a la vez la de un ser colectivo, en el cual reconocemos el pueblo cubano, o de manera más imprecisa pero en realidad más exacta dada la dimensión mítica que alcanza en la obra areniana, *el pueblo de la Isla (...)* (p. 20)

Cuando destacábamos el carácter político de la autobiografía areniana, ya referíamos sus resonancias sociales, pero eludíamos un elemento importante relacionado a la presencia de los medios o “dispositivos colectivos de enunciación” (Deleuze y Guattari, 1978, p. 31), que estimulasen la formación de otra conciencia en revuelta y otra sensibilidad. Ya nos decía Kristeva en *El*

porvenir de una revuelta (2000) que “cuando en una comunidad humana se agita el ímpetu libertario, puede tratarse de una rebelión contra alguna injusticia establecida, lo que favorece un nuevo progreso de la cultura sin dejar, por tanto, de ser compatible con ésta” (p. 37).

Sin intenciones de adoctrinar, de forma asidua Arenas estimula el valor reflexivo a través de su sentido testimonio; así pues, haciéndose acompañar de esta lengua incisiva el sentido crítico-reflexivo se encuentra expandido por toda la obra, diríamos, de forma omnipresente, por lo que no ahondaremos al respecto.

Justo en el último capítulo de la autobiografía titulado “Carta de despedida”, Arenas remarca este carácter solidario de pensar en el otro cuando exterioriza y conecta su sentir con el del pueblo: “Al pueblo cubano tanto en el exilio como en la Isla los exhorto a que sigan luchando por la libertad. Mi mensaje no es un mensaje de derrota, sino de lucha y esperanza” (Arenas, 2001, p. 343). De tal manera que el cuerpo estructural de *Antes que anochezca*, bien podría asociarse a los tipos de discursos subalternos o poscoloniales que hacen frente a los campos de dominación que les ilegitiman en tanto que les desplazan hacia los márgenes de la sociedad, ya que:

En este sentido, se puede hablar de escritura de la distopía, un discurso que es la deconstrucción y la negación de todos los discursos poéticos e ideológicos que representaron la isla como el lugar de lo bueno, del paraíso, o sea como lugar de la utopía (Aubou, 2009, p. 35)

La posición desaventajada que asume este tipo de discursos, lejos de coartarles, despierta con gran ímpetu su espíritu transgresor; lucha que no pretende ubicarles al lado del poder, antes bien, les reafirma en su condición de dispositivos rezagados que desmontan y vulneran la oficialidad.

A manera de conclusión...

El carácter transgresor que se vislumbra en *Antes que anochezca* (2001) fue asumido, en esta oportunidad, bajo la concepción de una *literatura menor* como texto en el cual resaltan tres aspectos caracterizadores como los son: una posición desterritorial, un carácter político y un valor colectivo. En la autobiografía areniana todos estos aspectos se encuentran presentes; así pues vimos que lo desterritorial se manifiesta en la posición rezagada que asume su protagonista respecto a un sistema social y político que le señaló por ser disidente, contrarrevolucionario y homosexual.

Este carácter desterritorial alcanzó su momento cumbre en el exilio que padeció el artista cubano como condición que le imposibilitó volver a su tierra natal. Por otro lado advertimos que el carácter político de la obra trascendió el hecho de ser un mero documento panfletario para convertirse en un texto que simbolizó la ideología opositora, en su estado más puro, de su escritor respecto al campo de poder dictatorial. El valor colectivo de la obra lo asociamos a la necesidad del escritor de solidarizarse con el otro; aquello que Pellegrini (1965) asume como la despersonalización.

Referencias bibliográficas y electrónicas

- Arenas, R (2001). *Antes que anochezca*. Barcelona. Tusquets Editores.
- Aubou, Audrey.2009. *Mundo fragmentado y consciencia trágica: una lectura de la Pentagonía de Reinaldo Arenas* [en línea]. Disponible en <http://www.crimic.paris-sorbonne.fr/actes/sal3/aubou.pdf> [Consulta 22/10/2013]
- Bajtín, M (1999). *Estética de la creación verbal*. Madrid. Siglo veintiuno editores, s.a.
- Bourdieu, P (2000). *Campo de poder, campo intelectual*. Barcelona. Editorial Montessor
- Bravo, V (2007) *El señor de los tristes y otros ensayos*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Deleuze, G y Guattari, F (1978). *Kafka, por una literatura menor*. México. Ediciones Era, S.A.
- Egea, Raquel.2011. *Revolución cubana: la represión castrista vista a través de la persecución y encierro de Reinaldo Arenas en la prisión de El morro (1969-1976)* [en línea]. Disponible en <http://www.ual.es/revistas/PhilUr/pdf/PhilUr05.4.Egea.pdf> [Consulta 25/01/2015]
- Foucault, M (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires. Tusquets Editores.
- Kristeva, J (2000). *El porvenir de una revuelta*. Barcelona. Seix Barral
- Pellegrini, A (1965). *Para contribuir a la confusión general*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Rubio, Lulú.2009. *Carnavalizar el mundo: Bajtín y cuestión gay en Antes que anochezca de Reinaldo Arenas*, [en línea] Disponible en <http://www.letralia.com/209/ensayo02.htm> [Consulta 19/01/2015]
- Sánchez, Margarita.2008. *Reinaldo Arenas: El exilio y el SIDA escritos sobre un cuerpo*, [en línea] Disponible en <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero39/rarenas.html> [Consulta 16/01/2015]
- Sandoval, Biaani.2008. *La lírica de Reinaldo Arenas o la configuración de una poética*, [en línea] Disponible en <http://www.uv.mx/dlh/files/2013/06/ProtocoloBiaaniSandoval.pdf> [Consulta: 27/03/2015]
- Soler, J. (1976). [Entrevista al escritor cubano Guillermo Cabrera Infante]. *Fragmentos del programa "A Fondo"*
- Vargas, M (2012). *La civilización del espectáculo*. Venezuela. Alfaguara
- Vespucci, Guido.2010. *Antes que anochezca ya ha oscurecido:*

Madriz Gutiérrez, Jesús Antonio
Antes que anochezca y el arte menor

*fracturas del relato autobiográfico de
Reinaldo Arenas en la transposición
cinematográfica [en línea].*
Disponible en [http://www.idaes.
edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/
Documentos/4%20Vespucci.pdf](http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/4%20Vespucci.pdf)
[Consulta 19/012015]